

Escrito por: luisa lucia camara

Resumen:

despacio pero firme, lentamente metió la cabeza de su verga se detuvo un momento, después siempre lentamente pero siempre hacia adentro de mi culo sin retroceder me la fue enterrando centímetro a centímetro, no se detuvo hasta que sus huevos chocaron con los cachetes de mi culo.

Relato:

¿ Que sucede en la mente de una mujer que por primera vez comete infidelidad? Creo que las respuestas son muchas y que cada mujer reacciona de manera diferente, en mi caso después de experimentar aquella morbosa, aquella salvaje cogida con mis comadres Laura y Magaly en un trio lésbico junto conmigo y después la aparición de mi compadre Marco quien me dio Verga por la panocha y por el culo me sentí eufórica y deseosa ya de probar otra verga que para mi era monumental, la vergota de mi compadre Arturo. Pero aquello fue momentáneo, pasada la euforia comenzaron a llenármeme la cabeza de pensamientos encontrados: sentimiento de culpa, sensación de estar sucia y sobre todo remordimiento al pensar en mi amado esposo Raul.

Esto duró todo el fin de semana hasta la llegada de Raul, quien se porto sumamente cariñoso conmigo. A pesar de haber pasado toda la semana solo en la ciudad donde tenia su nuevo trabajo y me pidió tener sexo, yo no le dije que no, pero el quizá noto algo diferente en mi y no insistió mas, por lo ese fin de semana no cogimos y al marcharse me quede con mayor sentimiento de culpa, eso me proporciono mayor tiempo para asimilar todo lo sucedido, durante la siguiente semana estuve pensando si confesarle mi falta o seguir ocultando lo sucedido, pero mi mayor temor era enfrentarlo en la cama. Tenia miedo de que algo en mi actitud o algo en mi, algo, cualquier cosa me delatara con el, llore a ratos y por ratos al recordar todo lo sucedido, pero todo el placer vivido, me convencía de que tenia que seguir experimentando.

El siguiente fin de semana decidí enfrentar todos mis temores: decidí de una vez por todas que tenia que coger con mi marido para conocer su reacción, para saber si a través del sexo podía descubrir algo de lo que yo había hecho: asi que me preparé mental y físicamente, cuando Raul llegó a la casa: platicamos, cenamos, vimos un rato la televisión, pero mientras estábamos viendo la televisión sentados juntitos los dos, el me masajeaba la espalda primero, después comenzó a acariciar mi cabello y comenzó a bajar las manos para acariciarme el culo, me pellizcaba suavemente las nalgas, las piernas. Mientras tanto yo jugaba también con su pelo, su espalda y a través de su pantalón le acariciaba la verga que al principio estaba flácida pero poco a poquito sentí como iba endureciendo. La calentura de ambos iba en aumento el ya había metido la mano por debajo de mis pantalones y mi calzon metiéndome dedo en mi quesito, igualmente yo había metido la mano dentro de su pantalones y le acariciaba la bien parada y

humeda verga. En ese momento decidimos trasladarnos a nuestro cuarto para no arriesgarnos a que alguno de nuestros hijos supuestamente dormidos nos sorprendiera dándonos tremendo faje.

Camino al cuarto íbamos abrazados, dándonos besitos y con las manos de Raul francamente metidas en medio de la raya de mi culo.

A punto de entrar a nuestro cuarto sentí un estremecimiento, era otra vez el temor, la culpa por sentirme sucia. Pero solo fue un momento. Estaba decidida, no iba a dejarme vencer por mis miedos. No bien entramos y cerramos la puerta cuando ya Raul me estaba bajando el pantalón junto con mi calzon para dejarme desnuda de la cintura para abajo, enseguida se arrodillo frente a mi y comenzó a lamermela panocha, sus manos no se daban abasto para masajearme las nalgas, me estaba manoseando todo el culo mientras su lengua intentaba entrar hasta dentro de mi quesito. Mi calentura iba en aumento y yo misma me despoje de la blusa y mi sosten para quedar completamente desnuda, Raul todavía de rodillas me hizo girar para darle la espalda y de esta forma el tuviera la cara prácticamente pegada a mis nalgas yo me heche un poco para adelante hechando así todo mi culo hacia su cara y como estaba semi empinada mis nalgas se abrían permitiendo a Raul, mamar el ojete de mi calientísimo culo :

Raul: mi amor que bonito culote, ya extrañaba este culazo, ya necesitaba verlo así desnudo, para acariciarlo, besarlo, para lamerte el hoyito. Hummm que rico

Lucia: yo también te extrañaba mi amor que rico siento que me mames el culo, que rico me estas calentando, hummm

Raul: para quien es este culo mi amor?

Lucia: para ti mi amor, este culo es tuyo mi amor.

Raul: y que le puedo hacer a este culo. Mi amor?

Lucia: lo que quieras papito, lo que quieras, puedes hacer con mi culo lo que tu quieras.

Raul: le puedo clavar la verga?

Lucia: pero claro que si mi amor, tu sabes que a mi culote le encanta tragar tu verga. Mi amor

Raul: y este culo tiene hambre de verga ahorita?

Lucia: si mi amor siii? Mi culo tiene hambre de verga ahorita, mi culo quiere comer verga, no sientes como palpita mi hoyito?

Raul: hummm siii, lo siento esta hambriento, hay que prepararle su rica ración de verga

Lucia: si mi amor , si mi rey, vamos a preparar tu verga
Diciendo esto Raul se puso de pie, yo inmediatamente le desabotone la camisa y se la saque al mismo tiempo que el se bajaba los pantalones y su ropa interior, ahora yo fui la que se puso de rodillas quedando así a la altura de su endurecida y erecta verga, la cual tome con la mano dándole un masaje desde la punta hasta el tronco para después metérmelo a la boca con glotonería, como si fuera el mas rico caramelo. con facilidad me la trague toda e incluso abriendo mucho la boca podía abarcar hasta uno de sus huevos al mismo tiempo, la practica ya me hacia ser una experta mamadora, mis labios y mi lengua jugueteaban con toda la verga, así estuve mamandose un buen rato hasta que me puse de pie y vi como un hilillo de saliva se desprendía desde la punta de la verga de Raul hasta mi boca, aun estando parada ese hilillo no se rompió, era tan

morboso ver mi boca conectada a la verga a través de un hilo de mi propia saliva, tuve que romper ese hilillo con la mano y después abrazar a mi marido y así abrazados nos dimos un largo beso en la boca, así abrazados y con las bocas pegadas nos dejamos caer en la cama, él me acariciaba todo el cuerpo y yo le acariciaba el suyo, así abrazados y acariciándonos, jadeando de placer nos dabamos vueltas en la cama, por un momento yo quedaba arriba de Raul y al siguiente momento estaba debajo de él, en fin nos estábamos revolcando en la cama abrazados, acariciándonos, manoseándole la verga a Raul y él manoseándome mi quesito, mis tetas y mi culo. De pronto sentí que ese jueguito cesó, Raul estaba abajo de mí y ya no se movía, solo sus manos seguían moviéndose acariciándome y atrayéndome hacia él, entendí que quería que yo me montara en su verga, yo me dispuse a complacerlo pero en ese momento otra vez sentí temor, de pronto estaba nerviosa, me sentía a punto de ser descubierta, nuevamente me impuse a mis miedos y me fui colocando de forma que pudiera comerme la verga de Raul con mi quesito, cruce un pie a un costado de Raul, subí todo mi cuerpo arriba de él, le di un beso en la boca, le bese el cuello mientras doblaba mis pies para apoyarme en mis rodillas, cada una a un costado de Raul, impulse mi cabeza hacia atrás y quede en posición sentada a horcajadas encima de Raul, levante el culo y con una mano agarre la verga de Raul, para ponerlo en posición completamente hacia arriba apuntando directamente a mi panocha y ahora sí comencé a bajar mi culo para poder tragarme la verga con la panocha, sentí entrar la cabeza de la verga en mi panocha y quite mi mano que estaba agarrando la verga por el tronco para liberarlo y así comérmela toda al bajar el culo completamente. Ya teniendo toda la verga de Raul dentro de mi panocha le mire la cara a los ojos para ver su reacción y lo que vi es que estaba disfrutando, hacia muecas pero de placer y su respiración era agitada, no tuve duda alguna estaba verdaderamente caliente y cachondo. Aquí acabaron todos mis temores, prácticamente olvide que había sido infiel y aun más, me propuse agradecer a Raul sin que él supiera porque. Le agradeci tanto amor y tanta comprensión, poniendo en práctica mis mejores movimientos para así regalarle una memorable cogida. Subía y bajaba el culo y luego me detenía y comenzaba a menearme moviendo todo mi culo en círculos.

RAUL: guuaaaauuu mi amor que rico te mueves, que rico me estas comiendo la verga con la panocha

LUCIA: sí papi? De verdad te gusta?

RAUL: me encanta mi amor, es taann rico

LUCIA: es que te amo tanto papi. Quiero que seas feliz

RAUL: pues vaya que lo estas logrando mi amor, creo que nunca habíamos cogido así tan rico.

Después de un rato de cabalgar a Raul, me puso a un lado y después él subió encima de mí, me abrió las piernas y se metió entre mis pies, para darme una rica cogida en la posición del misionero, hasta que rato después sacó su verga y se puso de rodillas, mientras me juntaba los pies y suavemente me empujaba como para hacerme girar, entendí que deseaba que me pusiera en cuatro patas: su posición favorita para meterme la verga por el culo. No bien me acomodé en esa posición cuando ya su lengua me estaba lamiendo

todo el culo, desde mis nalgas hasta mi hoyito, pude sentir como metía un dedo. Luego dos, tres. Y cuando ya esperaba sentir que comience a meterme la verga, dejó de lamerme y dedearme. Se levantó y se retiró de la cama. De pronto mis temores regresaron, no podía explicarme lo que estaba pasando, de hecho ya iba a preguntarle que pasó, pues yo aun estaba empinada y esperando verga. Fue solo un momento. Regresó casi enseguida y continuo lamiéndome el culo, y dedeandome, nuevamente se retiró y camino hacia adelante de mí mientras me decía que tanta acción le hizo sudar y que el sudor le había entrado en un ojo, que por eso se había retirado un momento, pero que ahora quería que le mamara la verga antes de meterme por mi culo. Ya mas tranquila por supuesto que se la mamé poniendosela durísima, cuando la saco de mi boca enseguida se colocó detrás de mí y ahora sí. Sin mayor espera me la comenzó a meter, despacio pero firme, lentamente metió la cabeza de su verga se detuvo un momento, después siempre lentamente pero siempre hacia adentro de mi culo sin retroceder me la fue enterrando centímetro a centímetro, no se detuvo hasta que sus huevos chocaron con los cachetes de mi culo. Así estuvo como un minuto sin moverse, para entonces comenzar un frenético, un lujurioso, un sabroso metesaca, podía sentir como el disfrutaba, ahora sí, no cabía duda, la prueba había sido superada, ya sin temores me dediqué a sentir el placer de ser cogida duramente por el culo. En un momento dado se detenía, sacaba su verga por completo y permanecía unos segundos así con la verga fuera de mi culo, para después enterrármela de golpe y seguir con el metesaca, para después detenerse y comenzar de nuevo, era riquísimo, de verdad que comer verga por el culo y de la forma como me la daba mi marido era riquísimo, en una de esas pausas, sentí que cuando volvió a meterme su verga tenía algo raro, como que la textura era diferente, además no sentía su pelvis o sus huevos en mis nalgas aun cuando sentía que me estaba entrando mas profundamente la verga, a pesar de toda mi calentura pude sentir claramente que lo que me estaba comiendo con el culo, era algo mas grande que la verga de mi Marido, era una locura y no podía pensar, no podía explicarme que pasaba pero cada vez sentía que entraba mas profundamente, mis gemidos ya eran casi rugidos. Que estaba pasando??? No pude mas, me hice hacia adelante impidiendo así que Raul siguiera metiéndome aquello, voltee a verlo y lo que vi era una cara de picardía, con la mirada le pedí una explicación a lo que respondió con una gran sonrisa en la cara mostrándome lo que ahora se que es un consolador, en ese entonces ni siquiera sabía que existieran esos juguetes: una copia perfecta de una verga, hasta las venas se podían ver, y la piel de la cabeza, los huevos bien detallados y hasta tenía pintada la base donde pegan los huevos con puntitos que hacían parecer como si fueran vellos rasurados, pero además era inmensa mas grande que la verga de Marco que ya me había comido por el queso y por el culo, aunque no tan grande como la verga que ya conocía de Arturo y que era mi obsesión del momento, no supe que decir ni que pensar fue Raul quien me dijo "MI AMOR ES QUE AHORA QUE NOS VEMOS POCO, Y SABIENDO QUE EL SEXO TE GUSTA BASTANTE, PENSE QUE SERIA BUENA IDEA ADQUIRIR UN CONSOLADOR PARA QUE

PUEDAS DIVERTIRTE CUANDO LO NECESITES” yo estaba como en shock, quería rechazar el regalo, hacerle saber que me sentía ofendida, pero al mismo tiempo viendo las formas tan perfectas sentía latir de deseo mi quesito y mi culo, no lograba reaccionar. Nuevamente Raul: “ADEMAS MI AMOR, YO SE QUE ALGUNAS MUJERES GUSTAN DE LAS VERGAS GRANDES, Y SI TE IBA A REGALAR UN JUGUETE PUES TENIA QUE COMPRARTE ALGO QUE TE DE TANTO O MAS PLACER QUE MI PROPIA VERGA, ASI QUE TE LA COMPRE GRANDE, POCO A POCO PODRAS DOMINARLA, YA VES QUE AHORA MISMO TE COMISTE POR EL CULO COMO UNA PULGADA MAS QUE EL TAMAÑO DE MI VERGA, YO CREO QUE EN POCO TIEMPO PODRAS COMERTELA TODA, HUMMMMM COMO VOY A DISFRUTAR EL DIA QUE TE VEA ENSARTADA POR TODA ESA VERGA EN EL CULO” por fin la tome, la observe de cerca y decidi que debía lavar lo muy bien si es que pensaba usarlo otra vez, Raul también me obsequio un frasquito de lubricante que me explico es especial para el culo. Hasta este momento comprendi porque se había retirado de la cama justo cuando debía meter su verga en mi culo, no era sudor, era que previamente había guardado en el cuarto aquel juguete y había ido por el para metérmela en lugar de entregármela en las manos como normalmente se entrega un regalo.

Nuevamente me daba cuenta que la vida, las circunstancias de la vida como si fueran un algo predestinado, me empujaban Al desenfreno sexual, a la lujuria, mi carrera de putona, de cogedora pervertida, de autentica Come-vergas, estaba ya desatada, mi propio marido me hacia un regalo y me incitaba a usarlo y dominarlo, como podría el saber luego si mi queso y mi culo no solo se comen la verga de goma que el me regalo, sino que también se comían vergas de verdad, vergas de pura carne? hasta ahora me había comido por todos mis hoyos la verga de mi Marido, la Verga de mi compadre Marco y la Verga de plástico que Raul mi propio marido me había regalado, pero era solo el principio era el despertar de una puta, a partir de ahora la sucesión de vergas (pequeñas, medianas, grandes y gigantes) que habría de comerme con la boca, la panocha y sobre todo con el culo. Vendrían como una avalancha comenzando con el vergon de mi compadre Arturo y si ustedes lectores hombres y mujeres mandan pronto sus comentarios, asi de pronto estare relatándoles cada vez que me cogían en forma diferente, o cada vez que probaba una nueva verga. Asi que espero sus comentarios y si desean contactarme dejen su msn y yo los estare agregando. Su amiga LUCY. La Madura muy puta.